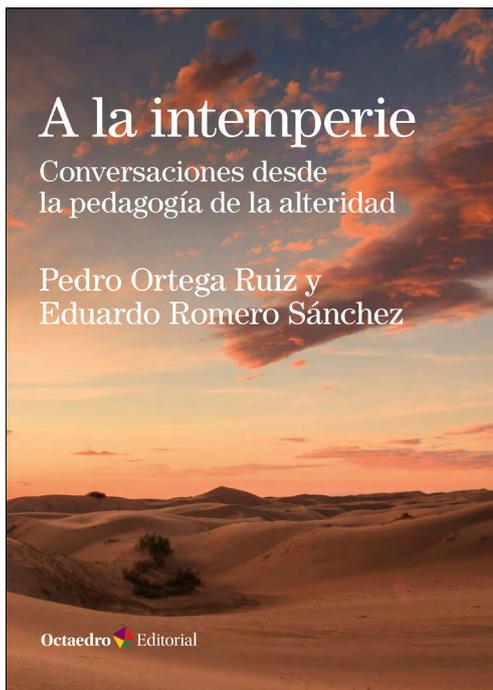


NOVEDAD - SEPTIEMBRE 2019



# A la intemperie

## Conversaciones desde la pedagogía de la alteridad

Pedro Ortega Ruiz y  
Eduardo Romero Sánchez

Colección: Horizontes educación

Ref. 0-09079

Género: Ensayo

Formato: 150 x 210 mm.

Tema: Educación superior, pedagogía de la alteridad

Páginas: 244

ISBN: 978-84-17667-51-1

Encuadernación: Rústica, con solapas



**Pedro Ortega Ruiz**

Catedrático jubilado de Teoría de la Educación en la Universidad de Murcia, director de la Red Internacional de Pedagogía de la Alteridad (RIPAL), miembro del grupo de investigación Educación y Valores, de la Universidad de Murcia, y profesor invitado en la Cátedra Distinguida «Educación y Valores» en Cetys-Universidad (México).



**Eduardo Romero Sánchez**

Profesor del Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Murcia, miembro del grupo de investigación Educación y Valores, coordinador del área de investigación del Observatorio de la Exclusión Social de la Universidad de Murcia y profesor invitado en Cetys-Universidad (México) y en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC).

Esta obra recoge el contenido de una serie de conversaciones mantenidas entre el maestro Pedro Ortega y uno de sus más cercanos colaboradores, el profesor Eduardo Romero. En ellas se recoge todo el pensamiento filosófico e ideario ético de lo que se ha dado en llamar, *pedagogía de la alteridad*. En un tono intimista, crítico a la vez que optimista, este teórico de la educación reivindica, conjugando erudición, sentimiento y vivencias, la metáfora de la intemperie como el espacio histórico, finito y material en el que todo individuo vive, aprende y sufre y en donde ha de trabajar su condición humana día a día.

En el discurrir de nuestra existencia vamos dejando huellas inconfundibles de nuestras creencias o convicciones éticas, de cómo hemos afrontado la tarea de vivir. A través de ellas se puede narrar lo que hemos sido y vivido. Son nuestro legado y nuestro testimonio. Es nuestra «condición» que nos acompaña siempre. Por ello, pensar, siquiera, que es posible educar sin una referencia a aquellas convicciones o creencias en las que *estamos* y *somos* resulta una tarea imposible. Sin ética, no hay educación. Y sin una idea o concepción del hombre, tampoco. El ser *humano* que somos es regalo, puro don que viene del otro. Esta es nuestra «servidumbre» y nuestra grandeza. Es imprescindible una nueva antropología y una nueva ética, una manera nueva de entender al hombre en su relación con el mundo y con los demás. Este es el camino indispensable para transitar hacia una nueva educación que tenga en cuenta al ser humano en toda su realidad sociohistórica; que deje atrás el discurso etéreo e incorpore un nuevo lenguaje, anclado en la urdimbre de la vida de nuestros conciudadanos. Se hace urgente hacer de la «circunstancia» contenido necesario de la acción educativa.